

## ***Sobre los antiguos oficiales. Declaración indispensable***

**León Trotsky  
30 de diciembre de 1918**

(Tomado de L. Trotsky, *Escritos militares*, Tomo 1, Ruedo Ibérico, Vesoul (France), 1976, páginas 156-157.)

Acusaciones gratuitas y frecuentemente injustas contra los especialistas militares, antiguos oficiales de carrera que trabajan actualmente en el Ejército Rojo, crean en una parte del personal de mando un clima de incertidumbre y desmoralización. Por otro lado, antiguos oficiales que desempeñan en la retaguardia funciones civiles temen pasar al Ejército Rojo en vista de la desconfianza que inspiran, artificialmente alimentada por elementos inestables existentes en las filas soviéticas. Es fácil comprender los prejuicios que ese fenómeno ocasiona a un ejército en campaña.

En vista de ello considero necesario declarar: la hostilidad infundada hacia los antiguos oficiales de carrera es ajena, tanto al poder soviético como a las mejores unidades que combaten en los frentes. Cada oficial que quiera defender al país contra los ataques del imperialismo extranjero y sus agentes del género Krasnov y Dutov es un colaborador bienvenido. Cada oficial que pueda y quiera contribuir a la organización interna del ejército, para permitirle alcanzar sus objetivos con el mínimo derrame de sangre obrera y campesina, es un colaborador bienvenido del poder soviético, merece el respeto y lo encontrará en las filas del Ejército Rojo.

El poder soviético actúa brutalmente contra los rebeldes y seguirá castigando a los traidores, pero en su política se guía por los intereses del pueblo trabajador y por las conveniencias revolucionarias, no por ciegos sentimientos de venganza.

Para el poder soviético está completamente claro que miles y decenas de miles de oficiales salidos de las escuelas del antiguo régimen, que han recibido determinada educación monárquico burguesa, no podían asimilar de golpe el nuevo régimen, comprenderlo y aprender a respetarlo. Pero al cabo de trece meses ha quedado claro para muchos antiguos oficiales que el régimen soviético no es un hecho casual, es un régimen nacido legítimamente, respaldado por la voluntad de millones de trabajadores. Para muchos antiguos oficiales ha quedado claro que ningún otro régimen es capaz ahora de asegurar la libertad y la independencia del pueblo ruso frente a los ataques del extranjero. Los oficiales que guiados por esta nueva conciencia entren honestamente en nuestras filas, verán que han sido totalmente relegados al olvido los crímenes contra el pueblo en los que ellos participaron, impulsados por su pasado y por su inmadurez político revolucionaria.

En Ucrania, en las filas de Krasnov, en Siberia, al norte, en las filas de los imperialistas anglofranceses, hay numerosos antiguos oficiales que estarían dispuestos ahora a regresar arrepentidos a la república soviética si no temieran el castigo implacable por sus actos pasados. Con relación a esos renegados arrepentidos sigue en vigor lo dicho más arriba de toda la política del gobierno obrero y campesino: los actos de esta política están guiados por la conveniencia revolucionaria, no por la venganza ciega, y abren las puertas a cada ciudadano honesto que quiera trabajar en las filas soviéticas.

Koslov, 30 de diciembre de 1918

[Edicions Internacionals Sedov](#)

Serie: [Trotsky en internet y en castellano](#)



[germinal\\_1917@yahoo.es](mailto:germinal_1917@yahoo.es)